

“Cuidar, Para Cuidarnos”

Recursero:

4ta Ficha: *¿Qué hacemos con los chicos en la casa?*

Primero iniciar esta ficha expresando que las escuelas para padres no existen, nadie nos enseña a criar a nuestros hijos, ya que todos somos diferentes y en consecuencia la manera de criar a un niño/a será diferente en cada persona y en cada niño/a.

Es por esto, que lo que vamos a expresar en esta ficha son orientaciones generales:

-Evite exponer a los niños y a las niñas a los medios masivos de comunicación. Un ejemplo de esto son los noticieros, que manejan imágenes y lenguaje no apropiado para niños, niñas y adolescentes. Esta exposición puede generar en ellos miedos e inseguridades. Se sugiere que sean los adultos los que puedan explicar, escuchar sus dudas y acercarles información sobre el contexto. Acercó un linck donde pueden escuchar qué piensan los niños sobre el coronavirus:

<https://www.youtube.com/watch?v=KRuD9SqCcn4>

-Un problema que podemos tener los padres o adultos a cargo en las casas es el **teletrabajo**. Esto implica el poder gestionar ciertas rutinas y momentos que estén dedicados/estipulados para cada cosa. Esto hará que el tiempo que le dediquemos al trabajo, aunque sea breve sea de calidad, porque será destinado solo para tal fin. Lo mismo sucederá cuando estemos realizando actividades con los niños, ya que requieren tiempo, atención, saber conectarse con ellos y sobre todo estar presentes –no sólo físicamente. Para esto, se sugiere organizarse con otros miembros adultos de la casa, para que cuando uno paute un tiempo para el trabajo o para la propia privacidad personal, esa otra persona atienda a los más chicos.

-**Jugar** es el trabajo de los niños, así que si de alguna forma podemos conectar el juego con el aprendizaje emocional, o sea que ellos puedan canalizar a través del juego esta circunstancia, sus fantasías, sus miedos y sus posibilidades de transformación eso es a través del juego. Por ejemplo cuando un niño o niña se enfrenta a un miedo es bueno ayudarlo a que se pueda identificar con un personaje de ficción al que admire (un superhéroe por ejemplo).

-También el juego es potenciador de todo tipo de aprendizaje, ya que si la dinámica es atractiva, la curiosidad y la repetición que el niño solicita de algo que le divierte, lo convertirá en un aprendizaje significativo.

-Ofreciéndoles un **hogar**, un lugar en el que se sientan protegidos, arropados. Un hogar se crea de emociones que parten de las personas que lo componen (no sirve de nada que tengan cientos de juguetes, sino compartimos con ellos nuestro amor a través de gestos de amor y cuidado).

-Hablandoles de manera cariñosa. En ocasiones cuando un niño/a hace algo mal o se comporta de manera agresiva, solemos emplear estrategias de rechazo hacia su persona. Esto ellos lo vivencian y lo sienten como un “ya no te quiero” o “qué malo eres”. Y de esta forma no

logramos hacerles ver que lo que hicieron está mal, no su persona. Por eso se sugiere emplear este tipo de mensaje: “no está bien lo que has hecho”; de esta manera no mermamos su autoestima y no ponemos en juego nuestro amor hacia ellos.

-Intentar mantener **ciertas rutinas**, no transpolar la vida anterior al aislamiento a la casa, porque eso sería un “*como sí*”, y las circunstancias han cambiado; pero, en lo posible, intentar mantener ciertas rutinas, ya que no estamos de vacaciones. El hecho de establecer ciertas rutinas, pautas, crea un borde necesario de contención, sobre todo para los más chicos.

- Con respecto a las **tareas escolares**: existe todo un universo de propuestas escolares como de escuelas. Lo que sí está claro es que la escuela no puede realizar un traspaso tal cual de la escuela a la casa, ya que los padres no son maestros, ni las condiciones de los hogares son todas iguales. Aclarando esto, es bueno que los chicos (también como los adultos) tengan un porqué, un sentido, una perspectiva hacia adelante, y qué mejor para esto que la escuela; por lo que sería deseable que puedan ir realizando algunas propuestas, dentro de sus posibilidades. Cada padre sabrá como dosificar ese caudal de propuestas...pero ante todo no presionar e ir acompañando las posibilidades de cada niño/niña y las posibilidades de cada hogar. Y sobre todo, a los padres o adultos a cargo: no pretender el cumplimiento perfecto o la realización perfecta, no nos exijamos a nosotros mismos en búsqueda de la perfección ni presionemos a los niños para conseguirlo...es tiempo de lo posible, no de lo perfecto.

- Recordar que somos PERSONAS, que necesitamos cuidarnos de manera integral.
- Esta situación es transitoria: tuvo un inicio y tendrá un fin.